



HIPPÓTESIS

Para José Patiño

Jon Baltza

No le tiembla la mano a José Patiño al acercar sus dedos gordo e índice al caballo negro que está a punto de tomar para ejecutar su siguiente movimiento, mas por un instante parece que el *daímon* pre/socrático lo haya arrebatado pues se queda su mirada detenida como piedra y sus ojos dejan de colaborar con la ilusión del movimiento que ya su admirado Zenón derrumbara de una vez por todas, mal que le pesara al Gran Traidor.

Mas no ha sido el *daímon*, sino Fyernandesku que ha susurrado *конью*, esto es, *koño*, y la obvia duplicidad ha abocado a José Patiño a veredas etimofónicas de las que no le costará salir ni poco ni mucho, pues es *конью* el ablativo de *конь*, 'caballo', mas no está seguro de si su adversario ha antepuesto *на* (*na*), o *с* (*s*): no sabe, pues, si *на конью* o si *с конью* (*na koño* o *s koño*), no sabe, en fin de cuentas, si su oponente ha susurrado 'A/sobre el caballo' o 'Con el caballo', y piensa «iCoño con el конью!», y piensa asimismo que más le hubiera valido no adentrarse en los vericuetos de la lengua rusa cuando a orillas del Volga entablaba largas partidas con los sirgadores (*Эй, ухнем!*, *iEy, ukhnem!* 'iAupa!iTirad!', cantaban para animar a los contendientes), o con los pandits a orillas de la Madre Gaṅgā a la que llaman Ganges.

A orilla de La Madre de Todos Los Ríos otros sirgadores –y otros bateleros– observaban el lento desarrollo del juego que dio origen al ajedrez, el Chaturanga –*catuṅga*–, de cuyos aspectos externos le daban cuenta los brahmines y de cuyos aspectos internos o más



ocultos le hizo conocedor un *nirgrantha*, un 'sin-nudos', 'sin-ataduras', un sirgador de otra sirga invisible que José Patiño aprendió a contemplar no solo en el Chaturanga sino en eso otro que algunos llaman «vida».

Se habían retirado ya los pandits a llevar a cabo sus complicados rituales védicos y sus sacrificios, y quedóse él arrebatado ante los últimos reflejos de la luz en las suaves ondas del Ganges, del que de pronto emergió un hombre desnudo que, al pasar a su lado, le susurró: *ṣaṭpadānām dānāgrahaṇakalahā*.

Supo después –los pandits no escatimaron detalle– que la frase se encontraba en el *Harṣacarita*, un texto sánscrito del siglo VII d.n.e. en que se toma el *caturāṅga* para ilustrar la situación de paz en que se vive en cierto reino, en el que las únicas batallas son las que se libran en dicho juego, los únicos pies que se cortan son los de la métrica de los versos, y en el que solo las abejas se entregan a la discusión acerca del dar-y-tomar: la disputa en la generosidad, en cuál de ellas recolectará más néctar que convertirán en miel: justamente la frase que le susurrara el sin-nudos, *ṣaṭpadānām dānāgrahaṇakalahā*.

José Patiño, tirando de la sirga de sus memoraciones, recuerda también que *ṣaṭpada*, 'abeja', significa literalmente 'de seis patas', y aunque habitualmente se traduzca por 'abeja' vale asimismo para cualquier insecto... y para el elefante, al que los indios, medio en broma medio en serio, denominan a veces «el de seis patas», pues visto en la distancia –dicen los risueños habitantes de los alrededores del Ganges– parece tener seis patas: las cuatro que se le suponen más la trompa y el luengo pene que casi roza el suelo.



El Búho Nº 29

Revista Electrónica de la **Asociación Andaluza de Filosofía.**

D. L: CA-834/97. - ISSN 1138-3569.

Publicado en <https://elbuho.revistasaaafi.es/>

Decide que no es casualidad que *catarañga* y *şatpada* comparezcan en los mismos versos que hablan de la paz: que no es casualidad que el ajedrez sea el campo en el que se disputen, como abejas, los contendientes la excelencia en la recolección del néctar y las subsecuentes mieles del triunfo, de manera que detiene su mano a tiempo y en lugar del caballo toma con sus dedos gordo e índice el alfil: *al-fil*, el elefante, que eleva glorioso con sus seis invisibles patas ante el rostro de asombro de Fyernandesku que, ante el claro *Shāh-māt* que susurra José Patiño, solo puede atestiguar su fulminante derrota mediante un clarísimo y perfecto castellano: *iCoño!*